



Poetas jóvenes de Temuco: Gustavo Adolfo Becerra

Gustavo Adolfo Becerra, es un poeta tenquense que se destaca por la originalidad de sus versos. Nacido en 1953, formado en el Taller Literario de la Biblioteca Municipal de su ciudad, escribe en verso y prosa desde hace poco más de tres años.

En el último tiempo ha encontrado reconocimiento a su calidad literaria: primero obtuvo, en 1976, el primer lugar del Concurso Nacional para Poetas Inéditos, organizado por el Grupo Ariel de Santiago y después, además de otras cosas, fue seleccionado para participar en el "Encuentro de Poesía Joven del Sur de Chile", por su poema "He ulcerado mi corazón al comer una piedra".

Este poema lleva como subtítulo "Exposición y proyecto del hombre que espera un hijo". De inmediato nos damos cuenta de la singular perspectiva que adopta el poeta: la de un varón "embarazado". Obviamente, una situación absurda y ridícula. Sin embargo, el sentido de este hecho reside en que los dolores del parto no son sufrimientos individuales, sino constituyen la proyección del dolor humano, con el cual se identifica el poeta:

A lo largo de toda la vida me vi
nieron
dolores imprevistos, dolores terribles
Como un puñetazo; nunca supe por qué,

Pero me llegaban de todos lados...

Eran dolores sin forma sin objeto,
sin motivo, dolores de hombres que
no se acostumbran a morir.../eran
dolores que no eran míos.

Ajenos, y sin embargo, habitaban
mi sombra día a día./

Eran dolores de genies que ni si-
quiero conocía

Al Díario Austral, Temuco, 25.1.1978 p.2.

Que nunca había llamado por le
léboro

De operarios que fabricaban con
vellones de lana una oveja

De gásliters que le prendían fuego a
sus cafeteras, me hablaban en distintos
idiomas: les tuve miedo

No me pertenecían, nunca me per-
tenecieron

Hiciera que me doliera el rostro,
nunca vi a nadie tan triste, a nadie le di
la mano, los dejé ir

Con sus dolores, pero estuve la som-
bra en mí

Se hizo mía y me pesa como si me
hubiera comido una piedra'

Aquí nos explicamos también el
sentido del título, que abiertamente
constituye una frase desprovista de
significado lógico; esto se debe a que el
poeta considera el absurdo como el
rasgo que caracteriza al mundo actual.

Este poema de Gustavo Adolfo
Becerra es una canción de cuna, que
alternativamente se dirige a la amada
y al hijo. La ternura con que el poeta se
enfrenta a ellos es síntoma de una sen-
tibilidad despierta a las necesidades y a
la existencia de los otros, del prójimo.
De aquí, entonces, que los elementos
absurdos simbolizan los dolores del
hombre (sus impotencias, angustias,
desilusiones).

Por ello, el poeta se autodefine en
relación con los demás, huyendo de
todo sentimentalismo egista:

"Quizás yo sea: una biblioteca de
buecos

Clasificados con hilo: una estatua

Que cada mañana se lava la cara
con el rocío:

Un olivo que no tuvo aceite para en-
grasar tus ojos".

Prof. Iván Carrasco Muñoz
Instituto de Literatura

664547

Poetas jóvenes de Temuco: Gustavo Adolfo Becerra

[artículo] Iván Carrasco Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrasco Muñoz, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas jóvenes de Temuco: Gustavo Adolfo Becerra [artículo] Iván Carrasco Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)